

## **SOBRE INVITACIÓN A LA ESTÉTICA\***

CÉSAR GÜEMES

Poeta en su primera juventud, estudioso de la filosofía y particularmente de la teoría marxista, maestro de numerosas generaciones, Adolfo Sánchez Vázquez vuelve a la carga editorial con el volumen *Invitación a la estética*, impreso por Grijalbo dentro de su serie *Tratados y manuales*, en el cual pone al día los conceptos que sobre la materia ha venido vertiendo a lo largo de su ya larga carrera como investigador.

*¿Se ha decepcionado de la idea del marxismo que planteaba en libros anteriores? ¿Ha cambiado su punto de vista respecto de lo que esta forma de estudio tuvo en sus bases?*

No, no me he decepcionado del marxismo porque lo considero como una teoría de la sociedad que tiene como objetivo el poner su conocimiento al servicio de la transformación de la realidad por una vía emancipatoria. Creo que sigue siendo válido en cuanto que aporta elementos importantes para el conocimiento de esa realidad. Lo cual no excluye, tomando en cuenta el movimiento mismo de la sociedad, particularmente el que nos proporcionan las últimas experiencias del derrumbe del "socialismo real", no excluye, digo, que haya principios y tesis del marxismo que tienen que ser revisadas o reconsideradas para ajustar esa teoría a la realidad sobre la que se aplican.

En cuanto a la pregunta considero, y lo señalé hace muchos años, que esa estética que pasaba por marxista, la llamada estética del realismo socialista, en verdad no era una teoría certeramente fundada,

\* *El Financiero*. México, 26 de agosto de 1992.

sino una ideología estética para justificar en su campo una política cultural y artística. Sigo creyendo que el marxismo proporciona una serie de principios importantes para un estudio del fenómeno estético y artístico en particular, en cuanto a que pone al arte en relación justamente con la sociedad que lo engendra.

Pero creo también que una estética hoy no debe ser adjetivada con un calificativo de marxista o no. Sino que esta materia, como teoría general en la explicación de los fenómenos artísticos, tiene que estar abierta a diferentes enfoques y disciplinas que contribuyen a enriquecer ese conocimiento al cual el marxismo puede apoyar sin que monopolice, en el terreno estético, la explicación.

*A partir de la realidad de nuestros países latinoamericanos, ¿considera que se haya desarrollado una estética de la pobreza, distinta de la que se aplica en las naciones más avanzadas económicamente?*

En la estética, como en toda disciplina, hay conceptos generales o comunes a diferentes sectores de lo que se estudia. En ese sentido no puede hablarse de una estética puramente latinoamericana o de un trabajo de este tipo que sea solamente europeo. Pero la estética, cuando desciende de ese nivel de teoría general a un terreno más limitado, como sería la teoría que explicase los fenómenos artísticos latinoamericanos, sí tiene que tomar en cuenta naturalmente el carácter específico de la sociedad en que ese fenómeno se da.

Por ejemplo, el hecho de la vanguardia artística no se puede plantear en América Latina en los mismos términos en que se plantea en Europa. Allá la avanzada cultural supone el problema de la emancipación ante todo como un hecho estético-social. En Latinoamérica el asunto de la emancipación es un hecho ante todo político, ante todo social, y por tanto la vanguardia que ha existido en nuestros países y que ha estado siempre presente, no puede tener las mismas características que fuera de ella. Y esto partiendo de que el arte en nuestras tierras tiene que conjugarse también con elementos que sirvan para la liberación nacional y social de estos países.

*Qué piensa respecto de la estética aplicada concretamente a la ciudad de México. ¿Estaremos viviendo ya la plena época de decadentis-*

*mo, como visualmente parece observarse? Antes esta misma urbe fue bella...*

Yo creo que el fenómeno en México es propio de todas las grandes ciudades en que vivimos. Así como en el pasado había ciudades que hasta cierto punto se conservan hoy y que se pueden caracterizar por sus valores estéticos como Venecia o Santiago de Compostela o una ciudad bellísima como Guanajuato, también lo fue la ciudad de México en tiempos anteriores. Hoy es claro que el crecimiento sin gran planeación y desbordado de las grandes urbes con los problemas que les acompañan de miseria, de contaminación, etcétera, van trocando estos valores estéticos en fealdad. Las ciudades grandes, y la de México tiene el privilegio en ese sentido, se van convirtiendo cada vez más en ciudades feas. Sin que se pierdan, naturalmente, islotes de belleza que hay que tratar de conservar a todo trance.

*¿Un poco la posibilidad de aprovechar la estética se la estará apropiando la televisión, por ejemplo? ¿Los medios de comunicación visuales tendrán más a su servicio a la estética que el arte mismo?*

Evidentemente el papel de los medios de comunicación en nuestra época es extraordinario en cuanto que permiten el acceso a grandes masas de aquello que pasa por esos medios. Lo cual demuestra que si el gran arte tuviera posibilidad de transmitirse por las pantallas de la televisión, desde luego que la extensión y difusión de ese gran arte alcanzaría unos niveles que no ha alcanzado aún. Pero desgraciadamente no son estos valores del gran arte los que se difunden generalmente en las pantallas. Con lo cual no quiero decir, en modo alguno, que la televisión esté negada por principio, bajo otras condiciones o bajo otras posibilidades sociales, a la difusión del arte.

*¿Habría manera de despertar interés masivo por los objetivos estéticos en México, más allá de lo que se hace a través de libros, conferencias, exposiciones?*

Creo que eso depende de una serie de factores. Entre ellos de una política educativa acertada que fomente, desarrolle y enriquezca la

sensibilidad estética desde los primeros niveles de la enseñanza. Y por otro lado tiene mucho que ver con el carácter y la propiedad de los medios de comunicación que podrían darle un carácter masivo a los valores artísticos.

*¿Qué momento de su obra representa éste su libro Invitación a la estética? ¿A dónde ha llegado con él? ¿Es una suma de lo que piensa hoy sobre la materia?*

Representa más bien un balance o un ajuste del estado en que se encuentran mis ideas y mis concepciones justamente en este campo. En cierto modo con este libro se consume toda una trayectoria, todo un trabajo que en el campo de la estética vengo realizando en mis libros, la docencia y mi práctica escritural en términos amplios.

*¿Actualiza el estudio de la estética en el país? ¿Lo percibe así de representativo?*

Yo lo he intentado. Si lo logré o no ya lo dirán los lectores o los críticos. A mi modo de ver podría actualizarlo incluso un poco más. Todo ello a medida en que mis reflexiones tratan de fundarse en la experiencia, en la realidad, en el nivel en que históricamente se encuentra esta experiencia y esta práctica artística y estética. En ese sentido sí podría considerarse como actual.

*Dadas las condiciones por las que pasamos en el país, ¿puede ser que en México se dé una estética involuntaria más que la propiamente buscada o requerida?*

Se puede hablar de lo estético o de la experiencia estética en dos niveles. Hay uno de ellos que es conceptual, reflexivo, teórico, consciente, voluntario en ese sentido. Y es el que se deriva de los teóricos, críticos o historiadores del arte. Y de los artistas en la medida en que ellos también reflexionan y tratan de explicarse su propia labor creadora, su propia práctica. Y hay también un nivel de experiencia estética espontánea, no reflexiva ni conceptual, y se le puede llamar involuntaria, como usted me plantea, en tanto que todos, en mayor

o menor grado nos sentimos afectados estéticamente por lo que nos rodea.

En la medida en que reaccionamos ante un objeto de la vida cotidiana o ante una obra de arte, sin que tengamos una conciencia clara, producto de nuestra reflexión sobre esta experiencia, caemos en la apreciación estética involuntaria. En ese sentido creo que lo estético forma parte digamos de la conducta de todo hombre en mayor o menor grado, con mayor o menor adecuación o autenticidad, y por tanto se conjugan esos dos aspectos en lo propiamente estético.

*¿Qué particularidades revestirá el estudio de la materia que nos ocupa en este fin de siglo, sobre todo a partir de los grandes cambios sociales que se van dando con rapidez?*

La experiencia nos demuestra que en este terreno, como en otros, deben evitarse las predicciones, ya no digamos las profecías. Lo que puede decirse es que el arte por ser justamente el terreno de lo imprevisible, de lo inesperado por su propia naturaleza creadora, es el terreno menos apropiado para hacer visiones a futuro. Pero también podemos afirmar que nos encontramos en una situación en que ha hecho crisis lo que se llama *la modernidad*, y en el campo estético de manera específica, la modernidad radical que representa la vanguardia.

Crisis que obedece sobre todo a la integración económica de ésta, lo cual ha conducido a cierto conformismo y que por otro lado se está en la necesidad de abrir nuevas opciones en esa crisis. Alternativas que naturalmente son difíciles de prever y sobre todo bastante inciertas mientras no cambien las bases económicas y sociales que nos han llevado a esta crisis radical estética de lo que fueron las vanguardias.

*Finalmente, maestro, ¿por qué sacrificó al poeta que era Sánchez Vázquez por el teórico?*

Esa no es una decisión voluntaria, eso no obedece a un plan. En un momento determinado de la vida, sobre todo cuando se es joven, no se tiene una formación teórica ni reflexiva. Entonces la poesía apa-

rece como un medio de expresión más directo e inmediato de aspiraciones, vivencias, de ideas o proyectos. En otro momento la propia realidad le obliga a uno a una práctica política, en mi caso juvenil, que me llevó a su vez a la exigencia de reflexionar sobre los conceptos, bases y principios de ese ejercicio. Y de ahí viene entonces una necesidad y una inquietud en el terreno filosófico que es la que ha dominado en mi vida hasta ahora. Lo cual no quiere decir que haya desaparecido mi interés y mi pasión por la poesía, aunque en este momento no la practique.